

Contrastan políticas de accesibilidad para discapacitados

Pone Suecia a México ejemplo en movilidad

► Mientras Estocolmo elimina obstáculos para el desplazamiento, en el DF abundan

Silvia Garduño
ENVIADA

ESTOCOLMO.- En 2010, la ciudad de Estocolmo podría convertirse en la capital más accesible del mundo, pues cualquier persona podrá desplazarse con facilidad, independientemente de si tiene o no una discapacidad.

Ese año se celebrarán las fiestas del Bicentenario en México y, aunque muchas obras se avecinan, la accesibilidad no ha sido contemplada como una meta a cumplir, lo que dificulta que la Ciudad de México compita con la capital escandinava.

De acuerdo con el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), México ha avanzado en el reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad, pero, en la práctica, la política sigue siendo asistencialista, lo que impide alcanzar, entre otras cosas, la accesibilidad universal.

“Hasta el día de hoy sigue estando el enfoque proteccionista, y eso es lo que nos ha limitado.

“México no ha acabado de entender el enfoque de derechos humanos y sigue pensando en la discapacidad como sinónimo de enfermedad, y entonces lo sectoriza a la Secretaría de Salud”, señaló Amalia Gamio, coordinadora del Programa de Discapacidad del Conapred.

Un ejemplo de ello es que la única estación de Metro que cuenta con accesos para las personas con discapacidad en el Distrito Federal es Centro Médico, donde hay rampas que complementan las escaleras e incluso hay un aparato que engancha la silla de ruedas al barandal y permite subir los escalones.

Sin embargo, la accesibilidad está limitada tanto en el resto de las estaciones del Metro como en otros transportes, calles, plazas y edificios.

En contraste, las estaciones del Metro, las calles y demás espacios públicos en Estocolmo han sido acondicionados con rampas, elevadores, líneas pintadas en las banquetas para orientar a las personas con discapacidad visual, baños públicos y otras adaptaciones.

Actualmente, la política de Suecia en torno a la discapacidad se centra en la frase “de paciente a ciudadano”, que implica considerar a las personas como miembros de la sociedad y no como enfermos.

“El objetivo es crear una comunidad social basada en la diversidad, en la que todos sus miembros tengan una participación plena y vivan en igualdad de condiciones.

“Estamos lejos de lo mejor (en términos de accesibilidad), pero estamos en el camino”, señaló Ulrik Lindgren, consultor del Ministro de Salud y Asistencia Social de Suecia.

UNA CIUDAD PARA TODOS

Encaminada a convertirse en la capital más accesible del mundo, Estocolmo cuenta con un proyecto de accesibilidad, que cuenta con 10 millones de euros cada año para “eliminar obstáculos” y crear un ambiente donde todos sus ciudadanos puedan moverse sin dificultad, tengan o no una discapacidad.

Al cruzar un paso peatonal en Estocolmo, uno puede percatarse de que hay una rampa, una línea blanca de 50 centímetros pintada sobre la banqueta y un semáforo con una caja que emite dos sonidos instalada en el poste. El sonido más pausado indica que no se puede atravesar la calle.

Así, las sillas de ruedas y carritos cruzan fácilmente por la rampa. La línea blanca sobre la banqueta permite a las personas con debilidad visual percibir el contraste entre el escalón y la calle y estar más seguras a la hora de cruzar la acera.

Además de los pasos peatonales, en Estocolmo se encuentran baños públicos individuales accesibles para cualquier persona.

Las paradas de autobús están diseñadas para que las personas ciegas sepan dónde detenerse para tomar el camión.

Sara Malm, encargada de la Administración de Tráfico de la Ciudad de Estocolmo, dijo que su oficina trabaja para exhortar a negocios privados a hacer más accesibles sus instalaciones, y dijo que también existe la posibilidad de que el ciudadano exija accesibilidad.

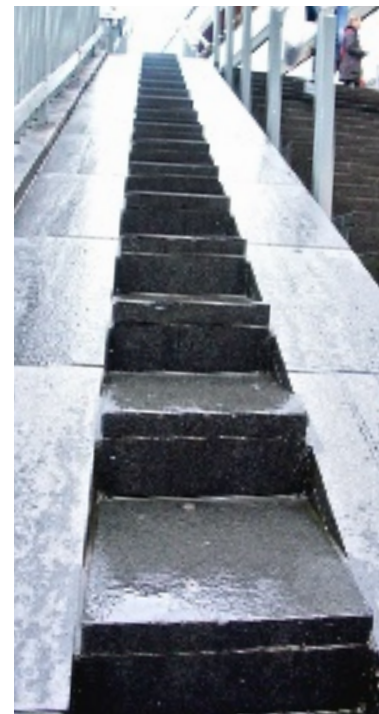
Libre acceso, pero con trabas

Pese a que tanto en Suecia como en México se han establecido leyes que garantizan el libre acceso y la movilidad de las personas con discapacidad, en los hechos, los mexicanos llevan las de perder.

ESTOCOLMO



► PARA TODOS. Por las calles de Estocolmo es posible encontrar baños públicos individuales, a los que pueden acceder también las personas con discapacidad.



► Los edificios cuentan con escaleras con rampas.



► En las esquinas de las calles no faltan las rampas ni los semáforos que emiten dos tipos de sonido, los cuales indican el momento de cruzar la avenida.



► En las orillas de las banquetas hay una línea de contraste que sirve a los débiles visuales ubicar la distancia de la calle a la avenida.

CUIDAD DE MÉXICO



► BATAJILLA DIARIA. En el DF hay edificios públicos, como los juzgados del Reclusorio Oriente, donde el acceso para los discapacitados se dificulta.



► Los baches ponen en riesgo el paso para los ciudadanos en general.



► Automovilistas acostumbran a estacionar el coche en los lugares asignados para discapacitados o impedir el paso.

“Si alguien entra a una tienda y encuentra un escalón que le hace imposible entrar, se puede reportar a la administración y alguien removerá el obstáculo”, aseguró.

OBSTÁCULOS EN EL DF

Escaleras, baches, hoyos, puestos ambulantes, autos mal estacionados, exceso de teléfonos públicos y falta de rampas son los obstáculos a los que se enfrentan los ciudadanos en el DF.

“En México y en el DF no cumplimos con las reglas de urbanidad. Postes a media calle o a media banqueta para que los coches no se suban; los coches se estacionan en las esquinas. Entonces tú no te topas con la banqueta cuando cruzas, sino con el coche”, afirmó Hilda Vázquez, quien es ciega.

Hace unos meses, Hilda se cayó en un hoyo que Teléfonos de México abrió en la calle y se rompió el tobillo, sin recibir ninguna indemnización.

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad establece que, a fin de que estas personas puedan vivir en forma independiente, los Estados Parte adoptarán medidas para asegurar el acceso de las personas con discapacidad al entorno físico, transporte, información, comunicaciones y otros servicios e instalaciones abiertos al público o de uso público.

Hace crítica de cine sin ver

Silvia Garduño
ENVIADA

ESTOCOLMO.- A raíz de una artritis juvenil crónica, Anna Bergholtz perdió la vista en 2002.

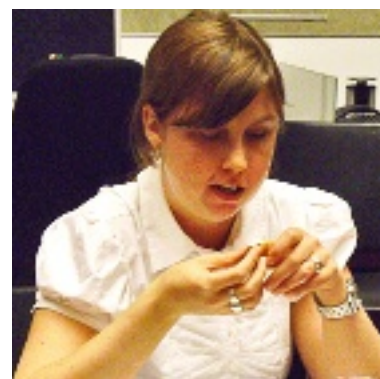
A sus 24 años, la ceguera se sumaba a otros impedimentos físicos en su vida, pues tuvo que usar silla de ruedas y llegó a pasar días internada en hospitales.

“Cuando me di cuenta de que me quedaría ciega pensé que me estaba muriendo. Estaba equivocada. Mi vida es como antes, pero con otras circunstancias.

“Mi dicho es ‘Carpe diem’. He aprendido que la vida no siempre es como la esperas, pero tú decides cómo quieres vivirla”.

Sus prácticas profesionales en la Asociación Sueca para las Personas con Discapacidad Visual, la motivaron a estudiar periodismo.

Contra todas las expectativas, Anna se graduó de periodismo de la Universidad Kaggerholms Folkhögskola y empezó a trabajar en un programa de televisión “Cp-Magasinet”, que usaba el humor para hablar de la



► Entre los apoyos que recibe Anna Bergholtz del Gobierno sueco está el uso de una computadora especial.

discapacidad.

Además de tener su propia página de internet (www.annasvision.se <http://www.annasvision.se>) y colaborar en estaciones de radio suecas, Anna es la primera crítica de cine ciega en Suecia.

“Hay veces que necesito algunas explicaciones de otras personas. Por supuesto que las películas de ciencia ficción no son las mejores para hacer crítica.

“Cuando ya no ves, puedes apreciar cuando un actor es honesto y puede expresar el papel que juega. La música también ayuda. Lo veo a mi manera”.

Uno de los instrumentos que más ayudan a Anna a recopilar información es internet.

Como a todos los ciegos que lo solicitan, el Estado sueco le ha instalado en su computadora un software que lee las funciones de la máquina, de manera tal que Anna pueda usarla.

El Estado también le proporciona 70 viajes anuales en taxi, como a todas las personas con discapacidad.

En 2007, Anna visitó Canadá e hizo una crónica de su viaje, en la que admitió que si bien siempre se queja de las condiciones en las que viven las personas con discapacidad en Suecia, su experiencia en el país americano le abrió los ojos.

“Moverme en Norteamérica, donde la gente anda en carro, es extremadamente difícil cuando no puedes ver. Me tomó una semana darme cuenta que mi independencia iba a estar limitada ahí”, escribió en el Calgary Herald.



► El laboratorio inteligente cuenta con una cocina cuya plancha es adaptable.

Dan asistencia de alta calidad

Silvia Garduño
ENVIADA

ESTOCOLMO.- En la recámara del departamento del Laboratorio Inteligente del Instituto de Tecnología de Asistencia de Suecia (SIAT por sus siglas en inglés) hay un tapete “parlante” colocado a un costado de la cama individual.

Al pisarlo, el tapete indica qué día y qué hora es y si la persona debe estar despierta o dormida.

Como muchos de los aparatos que se encuentran en este departamento, el tapete ha sido diseñado para hacer más fácil la vida de aquellas personas con discapacidades cognitivas, tales como daño cerebral y demencia.

Sobre la cama se encuentra lo que parecería ser un par de focas de peluche, que en realidad son robots que demandan ser abrazados.

Según el SIAT, el contacto con este robot, creado por el Instituto Japonés de Ciencia y Tecnología Avanzada, logró que una persona con Alzheimer que había perdido el habla la recuperara.

El objetivo del SIAT es mejorar la vida de las personas con discapacidad al asegurar el acceso a tecnologías de asistencia de alta calidad.

Hasta el momento, el SIAT ha aprobado 8 mil aparatos tecnológicos para personas con algún impedimento físico o cognitivo en Suecia, tales como andaderas para adultos mayores con ruedas y asiento incluido, celulares parlantes para personas ciegas y cunas con elevador para posicionar su altura.

En el departamento, el usuario posee una especie de control remoto con una pantalla en la cual aparece la imagen de la persona que toca el timbre.

El control remoto permite, además, prender y apagar las luces, cortar la energía eléctrica, abrir las cortinas, cerrar la puerta con llave y controlar el televisor y el sistema estéreo.

Anna Lindström, coordinadora de proyecto del SIAT, indicó que alrededor de 20 por ciento de la población sueca tiene alguna discapacidad, y cerca de 9 por ciento de la población utiliza aparatos de asistencia tecnológica, que son gratuitos, pero deben ser prescritos por algún médico.

“El 70 por ciento de los usuarios de estos aparatos son personas que rebasan los 65 años de edad”, detalló la directora del Instituto de Tecnología de Asistencia de Suecia.

Los dispositivos son distribuidos en clínicas hospitalarias, centros primarios de salud, centros de asistencia tecnológica e institutos especializados en discapacidades auditivas, visuales y ortopédicas.

Según el Instituto, que es operado por el Ministerio de Salud y Asuntos Sociales y la Asociación Sueca de Autoridades Locales y Regiones, 59 por ciento de las adquisiciones de tecnología de asistencia son para la movilidad personal, 16 por ciento para adaptar el mobiliario de la casa y 11 por ciento para tratamiento médico y entrenamiento.



► En Suecia, el 9 por ciento de la población tiene acceso a aparatos de asistencia tecnológica.